

Divulgación, difusión y valoración del patrimonio arqueológico. El proyecto hidroeléctrico Ituango

Sandra Yaneth Noreña Cardona

Grupo de Arqueología Integral S. A.

Dirección electrónica: synorena@integral.com.co

Noreña, Sandra (2013). "Divulgación, difusión y valoración del patrimonio arqueológico. El proyecto hidroeléctrico Ituango". En: *Boletín de Antropología*. Universidad de Antioquia, Medellín, Vol. 28, N.º 46, pp. 185-217
Texto recibido: 20/08/ 2013, aprobación final: 15/10/2013

Resumen. Este artículo expone la propuesta de divulgación y difusión realizada en el marco del programa de arqueología preventiva para el Proyecto Hidroeléctrico Ituango. En el mismo se presenta un ejercicio en el cual se identifican las características asociadas a los valores culturales que pueden generar las actividades realizadas. De manera particular se toma para el análisis la exposición itinerante "Removiendo huellas se descubre nuestra historia" a partir de los comentarios generados en las diferentes localidades donde se realizó el evento.

Palabras clave: divulgación, difusión, patrimonio, valores culturales, arqueología preventiva.

Dissemination, diffusion, and esteem of the archaeological patrimony. The Ituango Hydroelectric Project. A case study.

Abstract. This paper explains the dissemination proposal carried out under the program of preventive archeology for the Ituango Hydroelectric Project. It also presents an exercise which identifies the characteristics associated with the cultural values that the activities performed may generate. Particularly, the itinerant exhibition *Removiendo huellas se descubre nuestra historia* (Removing traces to discover our history) was analyzed by taking into account the comments generated in the different localities where the event took place.

Keywords: dissemination, patrimony, cultural values, preventive archeology.

Introducción

El Proyecto Hidroeléctrico Ituango se plantea como una de las obras de ingeniería más ambiciosas de los últimos años en Colombia, la cual generará 2400 MW de energía con ocho unidades de generación (turbinas tipo Francis) al aprovechar el caudal del río Cauca, uno de los más grandes del país. El proyecto se localiza al noroccidente del departamento de Antioquia, en jurisdicción de los municipios de Ituango, Toledo, Briceño, San Andrés de Cuerquia, Sabanalarga, Peque, Valdivia, Yarumal, Olaya, Liborina, Santa Fe de Antioquia y Buriticá (véase mapa 1).



Mapa 1. Área de influencia del proyecto.

En el año 2006 Empresas Públicas de Medellín (EPM), realizó el estudio de impacto ambiental para el proyecto.¹ Como parte de los resultados obtenidos, durante la etapa de prospección arqueológica efectuada, fueron definidos 54 lugares como yacimientos arqueológicos, de estos, 24 se encontraban en el área del embalse o en el área de obras; en consecuencia para el Plan de Manejo Arqueológico se

1 Dicho estudio incluyó la evaluación y prospección arqueológica del área de influencia directa, para ello se contrató al grupo de Arqueología de la empresa Integral S. A., que bajo la autorización de intervención arqueológica N.º 62 expedida por el Instituto Colombiano de Antropología e Historia (Icanh), el 1º de agosto de 2006, evaluó el potencial arqueológico y el impacto que las obras de ingeniería causarían sobre este patrimonio y de esta manera elaboró el plan de manejo arqueológico

estableció la excavación de 12 sitios² en la etapa de rescate³ y los restantes fueron propuestos para intervenirlos en la fase de monitoreo arqueológico. El estudio de estos yacimientos permitió ampliar los conocimientos que se tenían sobre los grupos humanos del cañón del río Cauca.

En la actualidad el proyecto es acompañado por el grupo de arqueólogos de Integral S. A., a través de diferentes labores de monitoreo arqueológico en las obras que se vienen ejecutando en la construcción del proyecto.⁴

En el marco del proceso investigativo se ha venido ejecutando El Programa de Divulgación y Difusión Arqueológica del Proyecto Hidroeléctrico Ituango, el cual se configura como una postura ética tanto de la empresa como de los profesionales que desarrollan las investigaciones, frente a la responsabilidad con las comunidades y con el patrimonio arqueológico de la nación.

El presente artículo pretende entregar elementos de análisis y reflexión a partir del Proyecto Hidroeléctrico Ituango; se presentan los diferentes procesos y propuestas que se generaron para el programa de difusión y divulgación, los cuales se desarrollaron como estrategias de valoración del conocimiento a favor de la construcción del pasado y del patrimonio. En este documento se incluye un ejercicio de análisis que buscaba entender y evaluar el valor cultural que las comunidades dan a las propuestas de divulgación de patrimonio, para lo cual se exponen los criterios tenidos en cuenta en el análisis, que se realiza a partir de la interpretación de los comentarios dejados por los participantes en los libros de visita, colocados en una de las actividades de divulgación realizadas por el proyecto, la exposición itinerante.

Procesos de valoración del conocimiento

Es necesario exponer que el programa de difusión y divulgación arqueológica del Proyecto Hidroeléctrico Ituango, se configura como un proceso de valoración del conocimiento del pasado a través de estas dos estrategias básicas, que se alimentan de diferentes medios para lograr su cometido.

Si bien en muchas ocasiones tomamos como sinónimos las palabras difusión y divulgación, en el ámbito de la producción científica, ambos términos a pesar de ser elementos constitutivos del proceso de valoración sociocultural del conocimiento, tienen marcadas diferencias al estar dirigidos a diversos públicos.

2 En el municipio de Ituango, los sitios Sardinas y El Pedrero; en el municipio de Briceño, los sitios Palestina, Caparrosa, Icura y Bosques de Negueri; en el municipio de Toledo, el sitio Pescadero; en el municipio de Buriticá, el sitio Angelinas; y en el municipio de Sabanalarga, los sitios Bajos del Ciruelar, Bocas de la Honda, Llano de la Mina y Bocas de Niquía.

3 La fase de rescate se desarrolló bajo la autorización de intervención arqueológica N.º 1185 del 11 de mayo de 2009.

4 Este proyecto se llevó a cabo bajo la autorización de intervención arqueológica N.º 2243 de 2010.

“La difusión de la ciencia es una actividad cuyo mensaje apunta a un público especializado en un determinado tema. La divulgación, por el contrario, busca que el mensaje sea asequible para todo tipo de personas” (Martínez, 2011: 2). Esta distinción resalta el dinamismo que poseen las propuestas de divulgación dirigidas a diferentes tipos de comunidades y otorga a las propuestas de difusión un aspecto más tradicional, especializado y conservador del conocimiento dirigido a la comunidad académica como tal.

Los discursos que elaboran cada una de estas propuestas son diferentes en la exposición de su contenido; el lenguaje especializado que el arqueólogo usa en los informes de investigación y en las publicaciones científicas no es adecuado para una propuesta de divulgación, en la cual la interpretación de los datos debe ser decodificada, maleada y adaptada para ser entendida por el público al que se dirige la información, conservando los elementos fundamentales que definen la especialidad, los cuales deben ser explicados a la comunidad de manera clara y sencilla sin perder su carácter científico. Sin embargo, en el devenir histórico los dos términos se diluyen el uno en el otro, haciendo algunas veces difícil establecer la línea que les divide, pero entendiendo que su utilización es vital para fortalecer el campo de la ciencia y de la investigación.

En el caso de la arqueología, esta valoración del conocimiento se ha visto ligada a su propio desarrollo, desde los anticuarios hasta nuestros días (Acevedo, Botero y Piazzini 1995; Botero y Langebaek 2009), los elementos arqueológicos y la concepción de ellos como patrimonio y vestigio de identidad, han hecho que los procesos de divulgación y difusión sean esenciales para su establecimiento como bienes culturales.

En especial a mediados del siglo xx, los elementos del pasado fueron adquiriendo valores por los cuales se emprendió una lucha por la reivindicación, reconocimiento y protección de los mismos; ellos hicieron parte de toda una estrategia social, cultural y política que se gestó a nivel mundial para crear y fortalecer los sentidos de identidad y apropiación. De este modo, se hicieron vitales los procesos de divulgación para impactar a la mayor cantidad de público posible (Acevedo, Botero y Piazzini 1995; Botero y Langebaek 2009; Lull, 2005).

En el caso de América y Colombia, después de su primer apogeo a manos de los intereses de los aficionados de la elite de la época republicana (Acevedo, 1995; Piazzini, 2009), que inicialmente expusieron sus esfuerzos en la creación, construcción y articulación de un pasado prehispánico y el tránsito de las colecciones privadas a la creación de museos públicos, se dio paso a la producción académica asociada al desarrollo científico, ligado estrechamente a la institucionalización de la educación superior, la oficialización de las profesiones sociales, la creación de centros de investigación y formación, unidos a los cambios sociales y políticos de la época del cincuenta que buscaban crear una revolución en muchos países a través de la masificación de la educación y el reconocimiento de los gobiernos nacionales

como entes que promovían el bienestar social; hechos que influyeron en el fortalecimiento de la legislación a favor del reconocimiento de la multiculturalidad y la pluralidad como aspectos constituyentes de los estados nacionales de derecho.

Todo proceso de valoración cultural y de conocimiento se configura como un constructo racional que se enmarca en el devenir histórico de su época, por lo tanto las características del mismo se verán influidas por el entorno social y cultural de donde emerge. En la actualidad con el acelerado cambio que dicta la modernidad y el acceso cada vez más corriente de la información al público en general, los procesos de difusión y divulgación del conocimiento buscan ser más dinámicos, rigurosos y globalizadores, para atender a la demanda de un público cada vez más exigente en cuanto al consumo cultural. He allí la importancia de las estrategias y los lenguajes que deben ser utilizados, en cada uno de los procesos antes mencionados, puesto que de ellos depende su efectividad (Echavarría, Bernal y Tamayo, 2010; Rico, 2004).

Características de la difusión

La palabra difusión se ha interpretado en nuestro caso como la comunicación extendida de un mensaje, que en de la producción científica maneja un discurso especializado en el cual se puede distinguir un lenguaje codificado y enmarcado por los elementos propios de la temática que se quiere dar a conocer y relacionado a la rama de la ciencia a la que se pertenece.

Por esto, se ha entendido que la difusión se centra en un público reducido, el cual estaría integrado por las personas que pueden entender el lenguaje utilizado, en tal sentido son los especialistas de cada materia los primeros y más directamente interesados en este proceso comunicativo, sin embargo, finalmente es la sociedad la que se beneficia de los resultados de la difusión; por esto debe entenderse la difusión como una necesidad social ya que esta es esencial para el desarrollo de la ciencia (Calvo, 2004; González y Blay, 2008), puesto que los avances, las teorías, las hipótesis, los postulados y los datos que aporta sirven de insumo para nuevos estudios e investigaciones; a través de la difusión, el campo científico, tecnológico y del conocimiento ha intervenido en la calidad de vida de los seres humanos; en este sentido, la sociedad misma se ve impactada por los elementos que son producto de estos proceso académicos y que se configuran como la base del cambio de la sociedad contemporánea.

En el caso de la arqueología hace dos décadas Renfrew y Bahn hacían un llamado a los investigadores del mundo para que publicaran y difundieran los datos y las conclusiones de sus investigaciones, considerando incluso como “criminal” el hecho de ocultar información; proponían para aquel entonces la obligatoriedad de publicar y se planteaban como una problemática mundial el hecho de no hacerlo. Para esa época, los autores explicaban cómo algunos investigadores se dedicaban solo a excavar y no destinaban presupuesto para el laboratorio y las publicaciones.

“Los arqueólogos tienen el deber, tanto hacia sus colegas como hacia el público en general, de explicar qué hacen y por qué. Esto significa, sobre todo, la publicación y difusión de sus descubrimientos, de forma que otros investigadores dispongan de los resultados [...]” (Renfrew y Bahn, 1998: 504).

En la actualidad, se identifica una conciencia frente a la necesidad de que se generen “acciones sostenibles sobre el patrimonio arqueológico [las cuales] están dadas por un doble lazo: la investigación y la difusión” (Forero, Rodríguez y Rodríguez, 2006: 290). Vemos con satisfacción que cada vez se hace más común la presentación de los resultados de investigaciones en las revistas científicas de arqueología y antropología alrededor del mundo, al igual que muchos libros y publicaciones digitales,⁵ presentan avances, datos, conclusiones y teorías alrededor de las temáticas que estudia la arqueología. En Colombia la publicación de resultados de investigaciones arqueológicas es cada vez más frecuente, al igual que el número de revistas indexadas que ofrecen un espacio para difundir los avances que se presentan al respecto en esta materia.

Es necesario resaltar el papel que la legislación ha desempeñado como impulsadora de estos procesos de difusión. Los requerimientos que implementa el Icanh cuando otorga las autorizaciones de intervención arqueológica, en los cuales exige la entrega de un informe final y la aprobación por parte de un comité académico del mismo, son de alguna manera una respuesta al llamado que hacían Renfrew y Bahn respecto a la difusión de la información y aseguran en cierta medida la calidad del trabajo. Todos los documentos entregados al Icanh pueden ser consultados en sus instalaciones, por lo que de esta manera el Instituto no solo cumple la función de veedor de los procesos de investigación y de evaluación de los mismos, sino que también es el principal difusor a nivel nacional de la información arqueológica que se produce en el país.

De manera preliminar podríamos concluir diciendo que los procesos de difusión de las investigaciones están orientados hacia una comunidad académica especializada que se retroalimenta con los datos, las conclusiones y las interpretaciones aportados por diferentes profesionales durante el desarrollo de investigaciones. En la arqueología colombiana las publicaciones realizadas hasta la fecha se constituyen en la base sobre la cual se puede seguir avanzando continuamente en el fortalecimiento de la ciencia. Estos procesos difusivos requieren seguir fortaleciéndose tanto de manera personal, como pública y privada para que sean más visibles, más accesibles y más numerosos.

5 Un buen ejemplo de esto son las páginas especializadas en reunir las versiones digitales de artículos de revistas indexadas impresas, para permitir el acceso más global a la información, acorde con las tendencias mediáticas vigentes y facilitando la labor del investigador y la curiosidad del aficionado.

Características de la divulgación

En el ámbito de la ciencia se le ha dado a la divulgación un papel importante pero también se le ha otorgado una forma de discurso diferente al de la difusión, Pasquali indica que la divulgación es “el envío de mensajes elaborados mediante la transcodificación de lenguajes crípticos a lenguajes omnicomprendibles, a la totalidad del universo perceptor disponible (Pasquali, 1979)” (Calvo, 2004: 21).

En otras palabras, se trata de acercar el campo científico al público no especializado a través de un discurso que sea asequible a la comunidad en general. Al respecto León y Ferrer exponen: “la divulgación se propone expandir esos conocimientos a todas las personas interesadas y, para lograrlo, busca que el mensaje sea atractivo, fresco, pero sin que por eso desvirtúe el contenido. Sin divulgación de la ciencia no se puede construir una cultura científica (Ferrer y León, 2008)” (Martínez, 2011: 2).

El Icanh, en sus lineamientos, hace un llamado a los investigadores y contratistas para que implementen procesos de divulgación en las investigaciones arqueológicas:

[...] deberán diseñarse y aplicarse estrategias de divulgación a ser desarrolladas durante y al final de las diversas fases de investigación arqueológica. Se debe garantizar la divulgación y participación del público, mediante charlas, conferencias, talleres o exposiciones durante las fases de Prospección y Ejecución de los Planes de Manejo Arqueológico, para que la información producida cobre prontamente valor en términos de la apropiación social de los bienes culturales. En todo caso, y salvo que los resultados de los estudios indiquen la inexistencia de evidencias arqueológicas, deberá evaluarse seriamente la posibilidad de publicar en medios apropiados los resultados de los estudios, incluyendo libros, cartillas, videos, productos multimedia y artículos en publicaciones seriadas (Icanh, 2010: 17).

El decidir divulgar la información reunida durante los procesos de investigación, la relevancia de la arqueología o el pasado de una región, es una labor que varios profesionales y entidades han asumido en el país. Ya sea por ética, reconocimiento, ganancia o responsabilidad social; estos procesos se han visto reflejados en publicaciones como cartillas, plegables, póster, exposiciones itinerantes, formación de salas museos, apoyo a vigías del patrimonio,⁶ entrevistas radiales o televisivas, videos, charlas, adecuación y protección de espacios patrimoniales, entre otros. Estos esfuerzos han popularizado la arqueología, acercándola a la gente y convirtiéndola en un tema de interés que deviene en primera instancia en una valoración individual de los bienes culturales (materiales e inmateriales). Si bien se hace necesario que las propuestas de divulgación siga aumentando, el proceso está en marcha y se fortalece en la medida que la gente se interesa por el tema y la misma nación lo visibiliza.

6 Programa creado en el año 1999 por el Ministerio de Cultura que busca convocar a la sociedad para que se vincule a la conservación, salvaguarda de los valores culturales (Vigías del patrimonio, 2011).

El concepto de ‘patrimonio’

Según Prats, en la actualidad se observa un consenso general frente a la idea de que el patrimonio es una construcción social, y esto quiere decir como refiere el autor que “no existe en la naturaleza”, es un fenómeno particular que no se produce en todas las sociedades ni en todos los tiempos, es algo ideado “en algún lugar y momento, para unos determinados fines, e implica, finalmente, que eso puede ser históricamente cambiante, de acuerdo con nuevos criterios o intereses que determinen nuevos fines en nuevas circunstancias” (Prats, 1997: 20).

En este sentido, siguiendo los planteamientos de Lull, el patrimonio se configura como un componente que puede ser leído desde los enfoques antropológico, arqueológico, sociológico, artístico, entre otros, por lo que podemos definir el patrimonio cultural “como el conjunto de manifestaciones u objetos nacidos de la producción humana, que una sociedad ha recibido como herencia histórica y que constituyen elementos significativos de su identidad como pueblo” (Lull, 2005: 181).

Lull, al analizar la evolución del concepto patrimonio, nos lleva por un viaje en el tiempo que permite ver esta construcción social desde sus primeras valoraciones como elementos de prestigio y poder, producto de botines de guerra y eventos comerciales, siguiendo con su resignificación de componente representativo de la historia que servía de propaganda política o de ostentación del poder, estructurándose como aspectos de sociedades admirables que eran dignas de imitar.

La instauración de museos nacionales y la configuración de un carácter público del patrimonio con connotaciones emocionales, en la cual se resaltaba la reivindicación de la importancia del pasado y la búsqueda de una identidad nacional a través de los mismos como una estrategia política de legitimación de los regímenes cambiantes, derivarían en la creación de una conciencia proteccionista y conservacionista que conduciría a la instauración de regímenes jurídicos para la salvaguarda del patrimonio y finalmente la consolidación de este en la modernidad como un elemento, que además de conjugar todo lo anterior, adquiere importancia en el ámbito del consumo, la educación, la identidad y la riqueza cultural, y se enfrenta a nuevos retos y peligros que requieren ser analizados para lograr el equilibrio entre su divulgación, su valoración, su uso y su sostenibilidad (2005).

El patrimonio como signo

Para comprender la importancia de la investigación en la construcción del patrimonio es necesario entenderlo como un signo,⁷ el cual conlleva un significante y

7 Varios investigadores han abordado la temática de patrimonio a través de este paralelo (Ballart, 1997; Manzini, 2011), permitiendo diferentes análisis alrededor del mismo. En los estudios lingüísticos, Saussure llama “signo” a la combinación del concepto y de la imagen acústica, y le confiere la

un significado; estos conducirían al receptor a desarrollar una concepción de valor cultural alrededor del bien cultural. El significante estaría configurado desde el objeto (en este caso el bien patrimonial de carácter material o inmaterial) y desde un significado que se establece como el contenido construido alrededor del mismo (en el que se ven ligados de manera compleja la vida histórica del bien patrimonial y la información construida desde la academia y la sociedad) (Manzini, 2011). La recepción del mensaje entre el público generará entonces una construcción individual de valor para el bien patrimonial (véase figura 1). El significado cultural es acumulativo, la vida del bien mismo entrega información adicional en su devenir que se integra al conocimiento sobre el objeto, según Manzini, hay que tener en cuenta que: “el patrimonio en su origen, posee un significado inicial vinculado principalmente a su función, pero éste a lo largo de la vida del mismo puede ir cambiando, ser enriquecido y construido con el cruce de diversas miradas; e incluso es factible que se pierda con el transcurso del tiempo” (Manzini, 2011: 28).

La falta de divulgación, difusión, conservación y promoción de los bienes patrimoniales generan la pérdida del significado cultural ya sea por desconocimiento “obsolescencia y/o abandono funcional de los bienes” (Manzini, 2011: 28), lo que contribuye a que los mismos pierdan valor ante la sociedad y finalmente favorecen la desprotección y pérdida de su sentido patrimonial.

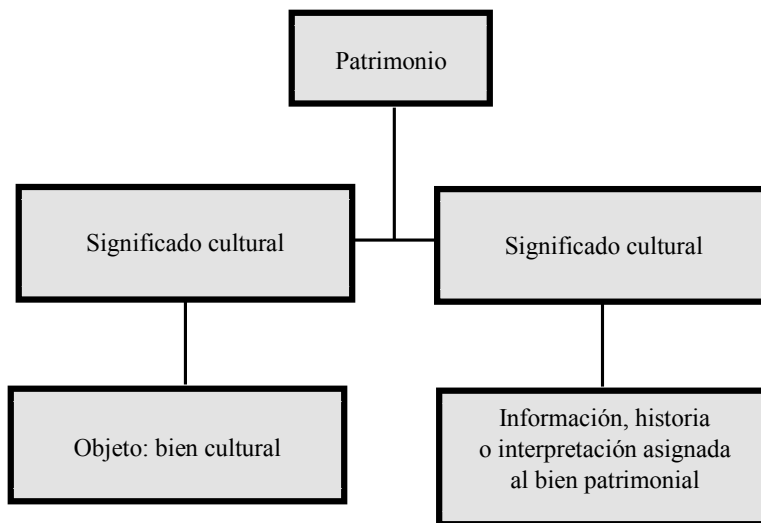


Figura 1. Patrimonio como signo

calidad de entidad psíquica. Sin embargo, la utilización del término mismo en el tema de patrimonio no está estrictamente ligado a esta acepción ni a las discusiones científicas en el ámbito de la lingüística asociadas a él.

El valor cultural del patrimonio

En cuanto al valor del patrimonio, Ballart, a partir de los análisis realizados por Lipe (1984), propone tres tipos de valor cultural, entendiendo como valor “una cualidad añadida que los individuos atribuyen a ciertos objetos que los hacen merecedores de aprecio” (Ballart, Fullola y Petit 1996: 215). Esta propuesta busca ser universal y permitir la mayor validez posible asociada a diversos contextos, de tal forma describe los tres valores: valor de uso, valor formal y valor simbólico comunicativo.

- Valor de uso: referido a la funcionalidad o utilidad del objeto, el cual es acumulativo y puede tener connotaciones económicas, en esta misma categoría define la existencia de un valor intangible asociado con el conocimiento como una clase de uso que enriquece a los individuos (Ballart, Fullola y Petit, 1996; Ballart, 1997).
- Valor formal: incluye la percepción sensorial de los bienes, la cual podríamos interpretar como una impresión estética que estará influida por diversos factores sociales y culturales entre los cuales se ha formado el individuo. (Ballart, Fullola y Petit 1996; Ballart 1997).
- Valor simbólico-comunicativo: este valor es más complejo debido a que el individuo va más allá del signo y construye alrededor del bien una serie de acepciones abstractas que entrarían en el ámbito filosófico y que estarían unidas a sentimientos y percepciones, de tal forma que el objeto se convierte en un mensaje que el receptor traduce libremente dentro de su acervo cultural (Ballart, Fullola y Petit, 1996; Ballart, 1997).

Los elementos anteriormente expuestos se unen de manera intrínseca en la concepción de la idea de bien patrimonial, en la cual “no todo significado puede traducirse en valor, ni todo valor proviene de un significado otorgado” (Manzini, 2011: 35), no obstante, sin los procesos de divulgación y difusión con las comunidades, el valor cultural nunca es construido, el significado cultural pierde cualquier sentido e importancia, el significante o bien cultural es invisibilizado o en el peor de los casos destruido, por lo tanto, nuestro compromiso al investigar debe seguir siendo escribir, construir discursos de calidad que puedan ser transmitidos a las personas de diversas maneras, independientemente de los valores culturales que en el futuro las comunidades les entreguen a los bienes patrimoniales, porque “No hay valores absolutos, ni eternos o permanentes, sino aquellos que las diferentes generaciones transfieren a los objetos. A ello se le suma que la asignación de valor responde a las necesidades de la sociedad y a los cambios de paradigmas culturales (Secretaría de Cultura, 2006)” (Manzini, 2011: 34), todas las obras de la humanidad fueron creadas en su momento para la gente de su tiempo, el devenir de las mismas es impredecible, esta realidad en sí es la naturaleza del ser humano.

Programa de divulgación y difusión arqueológica del Proyecto Hidroeléctrico Ituango

El programa de divulgación y difusión arqueológica desarrollado en el Proyecto Hidroeléctrico Ituango, fue una apuesta teórica y metodológica que abogaba por la construcción de procesos de valoración del pasado no solo de los bienes patrimoniales como objetos, sino de la construcción del discurso científico nacido de la investigación arqueológica, llevada a cabo en el norte del cañón del río Cauca.

En los últimos años cada vez es más común, en del ámbito de la arqueología preventiva, incluir estrategias de difusión y divulgación,⁸ esto obedece a la convicción de que los resultados de las investigaciones allí realizadas, cobran mayor sentido al ser entregados a las comunidades donde se realizaron los proyectos, no solo porque las empresas constructoras empiezan asumir la responsabilidad social que tienen con las comunidades del área de influencia, sino porque la información producida en estos estudios fomenta procesos de apropiación y valoración dentro de los grupos sociales. De esta forma, la reconstrucción histórica cobra vitalidad y se vincula con los territorios,⁹ en especial cuando estos se ven intervenidos por grandes proyectos de infraestructura que en sí dinamizan y diversifican los sentidos de identidad y pertenencia entre la población.

En tal sentido, la reconstrucción del pasado entregada a las comunidades es solo un insumo, el cual se verá intervenido por la gama de valores que cada una de las poblaciones vivas le den a él, Por eso asumimos que el discurso programado por los investigadores será resimbolizado y reconstruido por las personas que entren en contacto con el mismo; por lo tanto, los resultados a largo plazo de estas propuestas son inciertos. Sin embargo, su implementación es fundamental, ya que se convierte en un legado cultural que se entrega a la sociedad para exponer el vínculo que hay entre el territorio, los procesos sociales que se desarrollaron en la antigüedad y los que actualmente se llevan a cabo.

8 De manera ilustrativa podríamos recordar la serie de volúmenes de la empresa ISA titulada *Arqueología en estudios de impacto ambiental*, el libro *Arqueología preventiva en el eje cafetero* del Fondo para la Reconstrucción del Eje Cafetero, Forec, los documentos de divulgación de la empresa Isagén para los proyectos: Termocentro, Tránsito Guarínó, Tránsito Guarínó-Manso, Hidroeléctrico Amoya, entre otros.

9 “La palabra territorio puede tener una relación directa con los términos de identidad y de patrimonio, y es aquí en donde el producto de una investigación termina convirtiéndose en patrimonio arqueológico. Es a partir de la triada [sic] patrimonio, identidad y territorio, donde los vestigios arqueológicos toman un sentido más cercano para los habitantes del lugar y empiezan a crear un vínculo con su cotidianidad” (Mesa, 2012: 193).

Componentes del programa de divulgación y difusión arqueológica del proyecto hidroeléctrico Ituango

El programa realizado buscó acercarse a diferentes públicos, a través de varias piezas comunicativas que apuntaban a desarrollar estrategias de divulgación y difusión de los resultados del estudio arqueológico, integrando la elaboración de material escrito, material físico y material videográfico. Una de las propuestas más ambiciosas fue la realización de la exposición arqueológica, la cual fue planteada como una estrategia itinerante que pudiese llegar a las poblaciones del área de influencia del proyecto hidroeléctrico, haciendo de este evento un sitio de encuentro, donde la población tanto del área urbana como rural entrara en contacto con el pasado de sus territorios y conociera el trabajo arqueológico y el compromiso de mostrar el patrimonio que fue hallado en los estudios arqueológicos adelantados.

La exposición llamada “Removiendo huellas se descubre nuestra historia” fue diseñada a partir de un guion, el cual fue redactado de manera simple y concisa para captar la atención de los participantes. El discurso fue variable adaptándose a la población receptora, conservando los aspectos relevantes del estudio e intentando entregar los elementos necesarios para que los participantes construyeran concepciones propias de valor alrededor del pasado (véanse figuras 2 y 3).



Figura 2. Asistentes exposición en Sabanalarga



Figura 3. Asistentes exposición en Sabanalarga

Para acompañar la propuesta de exposición se utilizaron varios elementos: una maqueta central que reconstruía la vida de las comunidades prehispánicas en el valle del río San Andrés, afluente del río Cauca, paneles temáticos y vitrinas en las cuales se expusieron réplicas de piezas arqueológicas y algunas piezas originales (véanse figuras 4 y 5). Otros elementos de apoyo que se utilizaron con el fin de fortalecer la propuesta y darle permanencia en el tiempo fueron una carpeta informativa, una cartilla infantil, un video y un *souvenir*.



Figura 4. Proceso de elaboración de réplicas.



Figura 5. Maqueta

La cartilla ilustrada fue pensada como elemento divulgativo que puede generar mayor permanencia en el tiempo del discurso construido en la exposición; fue elaborada como una obra de literatura infantil que pudiese acercar los resultados de la investigación a niños entre los cinco y los doce años de edad. Este material puede tener permanencia en el tiempo en tanto que las familias e instituciones educativas y culturales lo utilicen en procesos pedagógicos, ya sea en el ámbito de la lectura como en el ámbito de la historia (véanse figuras 6 y 7).

La carpeta informativa fue dirigida a la población joven y adulta de los municipios, utilizó lenguaje claro, resumiendo aspectos relevantes de los resultados de la investigación arqueológica; con esta propuesta se espera la permanencia del objeto y la información, al ser un elemento útil y llamativo que a su vez funcionará como activador de la memoria al entrar en contacto con el individuo, esperando que sea más efectivo que un plegable, el cual puede ser desechado en un corto plazo (véase figura 8).

Así mismo, la propuesta de video como estrategia mediática que acompañó la exposición itinerante, buscó a través de un lenguaje sencillo y testimonial ilustrar de un lado, los procesos de investigación que se realizaron y algunas de las conclusiones elaboradas a partir de los mismos, y del otro, a través de las imágenes de los



Figura 6. Persona que fue captada cuando leían la cartilla en Ituango y en el Valle de Toledo



Figura 7. Persona que fue captada cuando leían la cartilla en Ituango y en el Valle de Toledo



Figura 8. Detalle carpeta informativa

municipios y sus gentes, asociar el discurso construido con ellos, propiciando una vinculación con el territorio, el pasado y la actualidad de la región.

El *souvenir* elegido fue un llavero, con la representación en cobre de una pintadera hallada en el sitio Angelinas del municipio de Buriticá, el cual por su belleza, material, versatilidad y utilización como objeto cotidiano, garantiza su duración en el tiempo, generando procesos de valoración y recomposición del discurso de este elemento entre las comunidades (véase figura 9).



Figura 9. Réplica de pintadera periodo tardío

Por otro lado, el programa plantea generar propuestas de difusión con la finalidad de entregar a la comunidad académica los resultados de la investigación, entre las que se contemplan la elaboración de artículos científicos, la organización de un seminario arqueológico y la edición de un libro. Inicialmente como avance en este aspecto se encuentra la publicación del artículo científico titulado “Nuevos datos sobre patrones funerarios en el cañón del río Cauca al noroccidente de Colombia” (Botero, Muñoz y Ortíz, 2011) publicado en el *Boletín de Antropología* de la Universidad de Antioquia, que ha sido difundido en varias páginas de interés científico en internet.

Exposición arqueológica “buscando huellas se descubre nuestra historia”

La exposición arqueológica itinerante se configuró como un producto, en que el montaje buscó crear una impresión estética con significado cultural, esto se logró a través del discurso construido en el guion de la exposición elaborado para el montaje museográfico, cuyo objetivo fue describir un escenario cultural de los diferentes procesos identificados en las investigaciones, asociados a los antiguos pobladores de la región norte del cañón río Cauca antioqueño.

Esta propuesta fue dirigida principalmente a las instituciones educativas de los municipios del área de influencia del proyecto hidroeléctrico, las cuales programaron su asistencia a través del profesorado, sin embargo, la población adulta de estas localidades se vio atraída por la convocatoria que se hizo mediante afiches y mensajes por las emisoras locales, registrándose la asistencia de unidades familiares. Igualmente la población adulta mayor encontró en la exposición un espacio para el diálogo de saberes, participando activamente e integrando sus experiencias a las charlas que fueron guiadas por los arqueólogos que efectuaron las investigaciones para el proyecto (véanse figuras 10 y 11).



Figura 10. Exposición Yarumal.



Figura 11. Exposición Puerto Valdivia.

Además de llevar la exposición a los municipios del área de influencia, se efectuaron dos exposiciones en la ciudad de Medellín; una de ellas en el edificio inteligente de EPM y la otra en el edificio Vicente Uribe Rendón, donde se encuentran las instalaciones de la empresa Integral S. A., estas se realizaron con el fin específico de integrar en la propuesta la participación de las entidades que hacen parte del desarrollo del proyecto hidroeléctrico, de esta manera se buscaba fortalecer la responsabilidad social de los empleados frente al patrimonio arqueológico.

La presentación en las diferentes localidades se coordinó con antelación realizando contactos con las administraciones locales, gestores culturales e instituciones públicas y educativas; la exposición fue abierta al público entre dos y tres días por localidad¹⁰ (véase tabla 1).

10 En total, hasta la fecha, se registra la asistencia de 8516 personas al evento. Al momento de escribir este artículo aún faltaba la presentación de la exposición en los municipios de Briseño, San Andrés de Cuerquia, Santa Fe de Antioquia, Liborina, Valdivia y Olaya.

Tabla 1. Asistencia registrada en diferentes localidades

| Municipio | Localidad | Días de exposición | Asistentes exposición | Promedio participación |
|-------------|-----------------|--------------------|-----------------------|------------------------|
| Sabanalarga | Sabanalarga | 3 | 950 | 11,2 |
| Peque | Peque | 2 | 900 | 10,6 |
| Buriticá | Buriticá | 2 | 600 | 7,0 |
| Valdivia | Puerto Valdivia | 2 | 710 | 8,3 |
| Yarumal | Yarumal | 2 | 760 | 8,9 |
| Ituango | Ituango | 3 | 1869 | 21,9 |
| Toledo | Valle de Toledo | 2 | 366 | 4,3 |
| | Toledo | 2 | 661 | 7,8 |
| Medellín | EPM | 2 | 1400 | 16,4 |
| | Integral | 3 | 300 | 3,5 |
| Total | | 23 | 8516 | 100 |

Propuesta de análisis

En las localidades donde se realizó la exposición se dispuso un libro de visitas donde los asistentes podían anotar sus impresiones sobre el evento, los comentarios fueron escritos libremente, el dejar un mensaje no era condición para participar o acceder a alguno de los elementos entregados durante la exposición, esta razón hizo que los comentarios dejados no distinguieran edad, sexo o escolaridad (véanse figuras 12 y 13).

La exposición fue concebida como un acontecimiento que produce una discontinuidad (Barajas, Carreira, Noreña y Roldán, 2005) a partir de la cual se puede favorecer la construcción de concepciones de valor cultural alrededor del pasado. A partir de esta experiencia y partiendo de esta idea se decidió, posteriormente, realizar un ejercicio de análisis de los efectos inmediatos de la propuesta, asumiendo el supuesto de que los mensajes dejados por algunos asistentes en los libros de visita se configuran como opiniones puntuales de la impresión generada por la exposición arqueológica, en los cuales se podrían identificar los valores culturales generados, que podrían ser utilizados para realizar un ejercicio cualitativo en el que se lograrían interpretar diferentes características inmersas en esta construcción de valores culturales.

Por tal motivo, se decidió realizar un ejercicio cualitativo que consistía en analizar los comentarios, identificando los valores culturales y las características inmersas en su construcción como tales. Para cumplir este objetivo se determinó configurar una base de datos en la cual se evaluarán los comentarios por categorías y subcategorías, tanto de orden deductivo como de orden inductivo. La categoriza-



Figura 12. Personas que dejaron sus comentarios en Peque



Figura 13. Personas que dejaron sus comentarios en Peque

ción es una herramienta básica para los estudios cualitativos e interpretativos, ella provee al investigador diferentes niveles de análisis a partir de una muestra, la categorización consiste “en la identificación de regularidades, de temas sobresalientes, de eventos recurrentes y de patrones de ideas en los datos provenientes de los lugares, los eventos o las personas seleccionadas para un estudio. La categorización constituye un mecanismo esencial en la reducción de la información recolectada (Torres, 2002)” (Romero, 2005: 113).

Categoría deductiva

Las categorías deductivas son aquellas que el investigador establece con anterioridad, estas “categorías se derivan de los marcos teóricos y modelos de análisis previamente definidos por el investigador (Torres, 2002)” (Romero, 2005: 114). En el presente caso hemos elegido como categoría deductiva el valor cultural, cuyas variables serán aquellas establecidas por Ballart, puesto que consideramos que las mismas tienen connotaciones de universalidad aplicables a nuestro contexto específico (véase figura 14).

El objetivo de esta categoría es entender cómo los participantes construyen el valor cultural e identificar si cada variable es independiente o si se combinan en la percepción del público.

Categoría valor cultural

Al comenzar el análisis se logró identificar que algunas de las variables podían construirse individualmente, en tanto algunas necesariamente tenían que configurarse a partir de la combinación de otra variable, de tal manera, de la muestra surgieron cinco variables de análisis para la categoría valor cultural: 1) valor de uso, 2) valor formal, 3) combinación valor de uso y valor formal, 4) combinación valor de uso y valor simbólico-comunicativo, 5) combinación valor de uso, valor formal y valor simbólico-comunicativo.¹¹

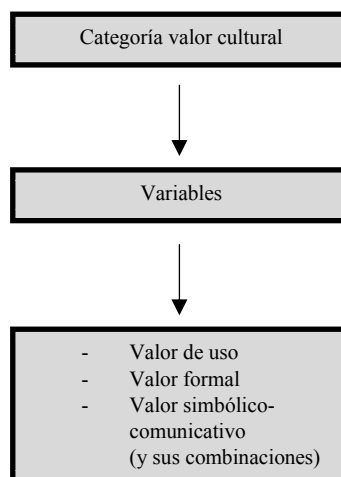


Figura 14. Variables categoría valor cultural

11 En la muestra se registraron comentarios que no aplican, estos consistían en argumentos sin coherencia o firmas, ambas clases de mensajes fueron interpretados como una huella de la asistencia de los individuos, en la cual, ellos se asociaban al evento demostrando su existencia como participantes del mismo; sin embargo,

1. Variable valor de uso. Como ya se ha definido anteriormente, el valor de uso se configura como una variable en la cual el bien, que para este ejercicio será la exposición arqueológica, generó una noción de carácter material o inmaterial entre la población, en la cual se proveyó a los participantes algún elemento que satisficiera una necesidad; para hacer más claro el análisis se sondeó la muestra eligiendo aquellas palabras en las que se identificaron connotaciones utilitarias, acumulativas o rentables. Las palabras que se asociaron con esta variable fueron: saber, conocimiento, información, dato, enseñanza, aprendizaje, interés, importancia, enterar, contar, educar, dudas (tanto las generadas como las resueltas), intelecto, capacitar y explicar.
2. Variable valor formal. La exposición se tomó como un todo; la suma de sus partes tanto las tangibles (los elementos y la museografía), como las intangibles (el discurso expresado por los guías, resultado de las investigaciones). Las palabras que guiaron la asignación de esta variable fueron: me gusta, bonito, bacano, lindo, espectacular, bueno, bien, mejor, grandioso, explicación (cuando se refiere a la forma en que fue dada la información), excelente, elegancia, genial, admirable, extraordinaria, buen trabajo, logística, llamar la atención, labor y fabuloso.
3. Combinación variable valor de uso y valor formal. Para el análisis se seleccionaron los comentarios que combinaran utilidad e impresión estética generada por la exposición, teniendo en cuenta las palabras utilizadas como referentes en los comentarios que solo reflejaron un valor.
4. Combinación variable valor de uso y valor simbólico-comunicativo.¹² Conformado por los comentarios que designaban la utilidad de la muestra y elaboraban alrededor de la misma un sentimiento o una construcción simbólica. La variable simbólico-comunicativa se configura a partir de una reinterpretación individual de los datos. Para identificar límites útiles para el análisis se decidió utilizar ciertas palabras que denotaran sentimientos o pertenencia como ancestros, antepasados, identidad, orgullo, apropiación, legado, herencia, nos, nuestro, propio, tristeza, nostalgia, recuerdo, tenemos y otros elementos de tipo metafórico o poético que se configuraron como una construcción simbólica de la expresión literaria.
5. Combinación variable valor de uso, valor formal y valor simbólico-comunicativo. Corresponde a los comentarios que asociaban los tres valores en su construcción argumentativa, los cuales generalmente eran más largos y emotivos.

por no tener una argumentación que denotara una construcción de valor, fueron catalogados pero no tenidos en cuenta para el análisis.

- 12 Esta variable simbólico-comunicativo no se identifica de manera individual en la muestra; siempre es acompañada de otro valor

Subcategorías inductivas

Las subcategorías inductivas son aquellas que el investigador construye a partir de la muestra y están ligadas al análisis de la categoría valor cultural, estas son inductivas porque “emergen de los datos con base en el examen de los patrones y recurrencias presentes en ellos; claro está que la expresión «emergen» no debe asumirse como una segregación naturalista de la realidad sino una decisión del investigador que procura respetar la especificidad propia del material recogido o la propia perspectiva de los actores involucrados (Torres, 2002)” (Romero, 2005: 113).

Las subcategorías para este caso se configuraron como características de las variables identificadas en la categoría valor cultural. En total emergieron de la muestra cinco subcategorías: 1) elemento relevante, 2) percepción identificada, 3) situación, 4) tipo de argumentación y 5) beneficiario del evento. A continuación se establecen los elementos que fueron tomados en cuenta en el análisis (véase figura 15).

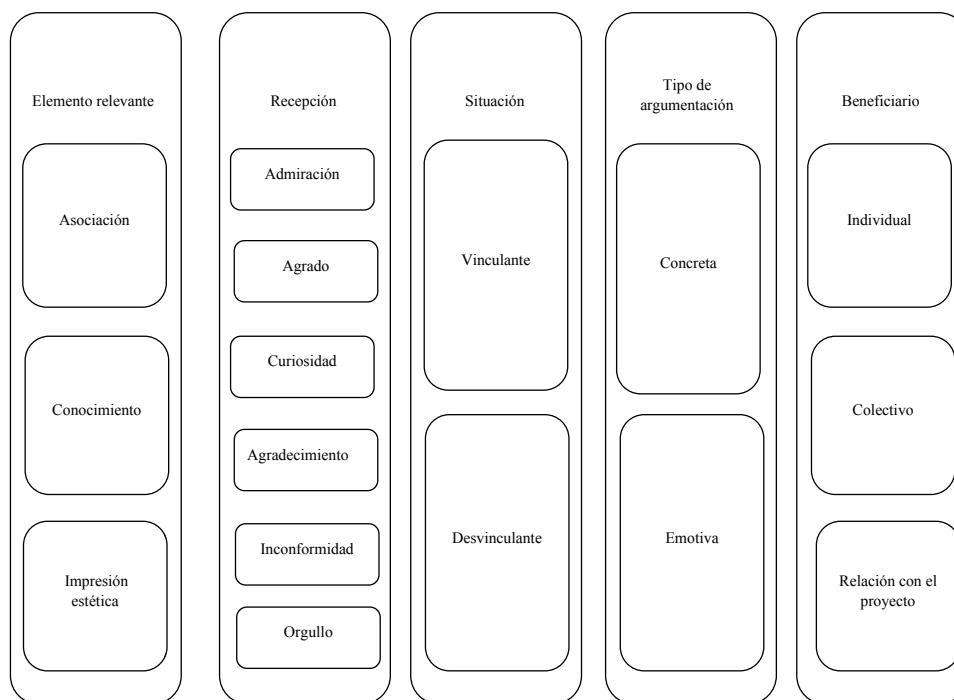


Figura 15. Subcategorías de las variables de la categoría valor cultural

Subcategoría elemento relevante

Al analizar la muestra fue fundamental establecer una metodología que permitiera identificar los elementos que contenían los comentarios, por lo tanto a partir de la categoría valor cultural, se comenzó un análisis que determinó que cada una de las variables contenían un elemento al cual se le daba más relevancia en la argumentación, en especial para aquellos comentarios que denotaban varios valores, de esta manera fue surgiendo la subcategoría *elemento relevante* con tres tipos específicos: asociación, en los cuales se presentaban argumentos asociativos de diferente tipo; conocimiento, en este, se le da relevancia a la información y al valor de la misma; e impresión estética, en el cual se identifica como importante lo estético.

Subcategoría percepción

La percepción es una reacción de decodificación del mensaje recibido, esta puede manifestarse como una emoción (algo de carácter físico) o un sentimiento (una construcción consciente) en este apartado, el cual tiene un gran contenido subjetivo de parte del investigador, se asoció cada comentario a diferentes emociones o sentimientos, dentro de esta subcategoría emergieron varios tipos de percepción: admiración, agrado, curiosidad, agradecimiento, inconformidad, orgullo.

Subcategoría situación

Esta subcategoría se configura como un análisis de la argumentación en la cual se busca identificar si el individuo construyó en el párrafo alguna clase de afinidad con lo expuesto. De esta manera surgen dos tipos de situaciones en los comentarios: vinculante, en la cual se identifican elementos de afinidad, orgullo o pertenencia; y desvinculante, en esta, no se identifica ningún elemento de afinidad encontrándose una marcada separación entre el individuo y lo que se describe.

Subcategoría tipo de argumentación

Entrando en el análisis del texto se hallaron dos tipos de argumentación; una de carácter concreto, en la cual los elementos descritos tienen un carácter práctico, en esta, se refiere la realidad de manera referencial; y otra de carácter emotivo, en la cual se identifican diferentes grados de subjetividad y emotividad.

Subcategoría beneficiario del evento

En esta subcategoría se analizó si en el comentario se identificaba un beneficiario de la exposición, de tal manera surgieron tres tipos de comentarios: individual, en este,

el beneficiario es la persona que escribe; colectivo, en el cual la persona que escribe alude a la colectividad como beneficiario; y la relación con el proyecto, este, toma relevancia el proyecto y su relación con él como beneficiario.

Resultados del análisis

A continuación se presenta el resultado del análisis de las subcategorías que se definen como las características que conforman cada una de las variables de la categoría valor cultural, halladas en los comentarios efectuados a la exposición itinerante¹³ “Removiendo huellas se descubre nuestra historia”.

Análisis de las características del valor de uso

Al analizar la variable valor de uso se identificaron dos características como relevantes; la más representativa se relaciona con el conocimiento y la siguiente se relaciona con el carácter de asociación. La mayoría de los comentarios contienen elementos que indican que el evento generó una percepción agradable y positiva para la comunidad, los mensajes tienen una marcada separación entre lo valorado y el individuo, observándose una desvinculación con lo expuesto, donde la argumentación es concreta y práctica, el valor se asume de manera personal en la mayoría de comentarios, siendo el individuo el directamente beneficiado.

De igual manera, se evidenció la importancia del contexto social en el que se ha enmarcado esta propuesta académica; varios de los asistentes a la exposición, comentaban que la información entregada a la comunidad es un aval de responsabilidad social del proyecto frente a las poblaciones del área de influencia, ya que esta clase de actividades favorecen la confianza y aceptación de la hidroeléctrica en la región:

La exposición me pareció muy interesante, me gustó mucho porque nos explican todo la historia sobre los indígenas ya que es muy importante saberlo, saber sus costumbres y su forma de vivir, y también conocí un poco más sobre el proyecto Hidroeléctrico Ituango, algo muy importante que debemos conocer (Libro de visitas, comentario 42, Puerto Valdivia).

“Es interesante contar con un espacio como este ya que los docentes y estudiantes adquirimos conocimientos y estamos informados de lo que sucede en nuestra región” (Libro de visitas, comentario 23, Buriticá).

13 Estos resultados provienen del análisis de la base de datos construida.

La exposición es suficientemente importante, pues da cuenta a través de los hallazgos que en este territorio, zona de influencia, existieron asentamientos indígenas. Es interesante que los municipios de la zona de influencia tengan el conocimiento de las huellas que hacen historia. Agradecemos a EPM este trabajo que está haciendo ya que nos hacen más participativos en este macroproyecto (Libro de visitas, comentario 55, Peque).

Análisis de las características del valor formal

La variable valor formal se caracteriza por sensaciones, emociones e impresiones de carácter estético, inspiradas por el discurso, la museografía y los objetos de la exposición; por lo general los comentarios de valor formal generan una percepción agradable, en la cual se identifica una desvinculación con lo visto, lo escuchado y lo sentido, los comentarios son muy concretos separando lo observado del observador con un marcado orden individualista. La característica más relevante es la estética, tanto en la forma del discurso, como en los objetos, no obstante, es necesario mencionar que algunas veces la impresión estética era generada por el conocimiento y manejo del tema que tenían los guías:

“Me gustó mucho porque la explicación estuvo muy concreta y también me gustó la maqueta muy bien diseñada explicada y ordenada” (Libro de visitas, comentario 5, Peque).

“El encuentro con el grado primero en la casa de la cultura fue muy ameno, agradable, el video que mostraron muy claro y con imágenes muy significativas, los estudiantes disfrutaron de la actividad y recibieron una carpeta como evidencia del trabajo realizado” (Libro de visitas, comentario 19, Buriticá).

“Me gustó mucho porque saben explicar súper bien,[sic] me gustó [sic] mucho las piezas que tenían de los antiguos tienen un personal muy chévere me encanta todo y fue una experiencia muy buena” (Libro de visitas, comentario 8, Peque).

“La explicación fue muy buena se puede notar la buena preparación que hubo entre los integrantes” (Libro de visitas, comentario 69, Ituango).

Análisis de las características de la combinación de valor de uso y valor formal

Algunos comentarios permitían evidenciar la presencia de varios valores, configurando en este caso la variable valor de uso y el valor formal; cuando se logra esta conjunción, lo estético toma relevancia en dos sentidos, la apreciación de los objetos y la forma del discurso; esta siempre va acompañada de una valoración de tipo asociativa o de conocimiento, la belleza se conjuga con la información y ambas construyen un sentido práctico de lo observado, lo cual es asumido de manera desvinculante, cuando se habla de los aspectos arqueológicos, y de manera vinculante, cuando se refiere a la relación con el proyecto hidroeléctrico, el contexto social sigue tomando relevancia en las argumentaciones:

Unas muy grandes felicitaciones al equipo expositor de la muestra arqueológica del proyecto hidroeléctrico Ituango por su carisma y entrega, por su trabajo, por traer al corregimiento y muy especialmente a la I. E. R., Marco A Rojo las muestras arqueológicas halladas en la región del proyecto, esto enriquece los conocimientos culturales de nuestros alumnos y de los miembros de la comunidad (Libro de visitas, comentario 36, Puerto Valdivia).

“Estuvo muy buena la charla y como nos la contaron porque así puedo contar lo que aprendí gracias por todo” (Libro de visitas, comentario 9, Toledo).

Excelente exposición, muy buen dominio del tema, muy educativo para nuestra comunidad toledana conocer las exploraciones que se están realizando en nuestra región es algo sumamente importante y más aún todo el proceso que trae consigo el proyecto hidroeléctrico Ituango y su impacto en nuestra sociedad, muchas gracias (Libro de visitas, comentario 40, Toledo).

Me gustó sobre los planes que tiene la represa, me pareció [sic] muy interesante [sic] los arqueólogos y los descubrimientos que hemos visto, cosas que no conocíamos, se ve mucho avance, también se ve muy bien los muertos que se enterraban en la vasija de barro, la piedra que machacaba el maíz, la reconstrucción de las piedras y cómo hicieron las urnas funerarias de marrón, las cerámicas domésticas. La represa está protegiendo la forma silvestre, el túnel oscuro de descarga, y por un pequeño inconveniente no pudimos ver el video que íbamos a ver con el grupo, es muy importante que sigan cuidando las variedades de especies del río (Libro de visitas, comentario 3, Ituango).

Me pareció muy bueno [sic] lo que admiro en esta exposición porque nos damos cuenta de cómo va el proyecto de la represa y también porque las personas encargadas de la exposición aclaran muy bien las preguntas que nosotros hacemos por las inquietudes. También me gustó mucho porque en los trabajos que están haciendo, [sic] hicieron esos hallazgos de la época antigua. Muy buena la exposición, me pareció demasiado bueno lo que están haciendo dándonos a conocer cosas de las cuales nosotros no tenemos ni idea. Quedo muy contento con la exposición, muchas gracias” (Libro de visitas, comentario 13, Buriticá).

Análisis de las características de la combinación del valor de uso y valor simbólico-comunicativo

Cuando se presenta la variable que combina el valor de uso y valor simbólico, nos encontramos ante una construcción en la cual la característica más relevante es el conocimiento, vital para crear una concepción de tipo simbólico de los bienes culturales; las asociaciones nacidas de esta vinculación, que generalmente denotan sentido de pertenencia, permiten que la persona se vincule de manera emotiva con lo experimentado, asociando en muchas ocasiones como un bien colectivo, los elementos valorados:

“La exposición es una oportunidad maravillosa para conocer y preguntarnos por nuestro pasado, es una fuente genial de nueva información pero también de nuevas interrogantes. Muchas gracias” (Libro de visitas, comentario 2, Yarumal).

“Es importante rescatar la memoria de un pueblo pero más importante aún conservarla y enseñarla de generación en generación para que no olvidemos” (Libro de visitas, comentario 3, Sabanalarga).

“Para quienes por primera vez llegan a esta región es muy importante conocer la historia y la influencia que tiene el proyecto de la hidroeléctrica ya que por medio de este se está rescatando la cultura antioqueña [sic] gracias muchas [sic] gracias” (Libro de visitas, comentario 42, Toledo).

“Esta exposición no solo representa un proyecto de responsabilidad social que a propósito es de vital importancia para el área de influencia de la hidroeléctrica, sino que nos acerca a nuestra historia” (Libro de visitas, comentario 58, Peque).

“Es de vital importancia que nuestros jóvenes conozcan la historia de nuestros antepasados ya que es muy emocionante conocer de dónde venimos y sobre que no se pierdan nuestras costumbres para así no perder nuestra identidad cultural” (Libro de visitas, comentario 63, Peque).

“Desarrollo sin desconocimiento del patrimonio cultural y social de nuestra región gracias” (Libro de visitas, comentario 48, Ituango).

“La exposición súper interesante [sic] conocer la tradición y costumbres [sic] de nuestros ancestros y saber que nosotros en la actualidad tenemos las mismas costumbres muy bien EPM por rescatar nuestra identidad” (Libro de visitas, comentario 14, Buriticá).

Análisis de las características de la combinación del valor de uso, valor formal y valor simbólico-comunicativo

Es interesante ver cuáles son los elementos que permiten que un evento o bien patrimonial genere en la población la construcción de los tres tipos de valores propuestos por Ballart; el objeto y lo observado se constituyen en el elemento vinculatorio que le da sustento a la información, a la cual, la población de manera individual, confiere elementos constituyentes de simbolismo, relacionados con la identidad, el orgullo o la afinidad que se asumen en la mayoría de las ocasiones como bienes que benefician a la colectividad y a la relación del proyecto con el área de influencia; también funcionan como elementos reactivadores de la memoria, favoreciendo mayormente la construcción de asociaciones de tipo intelectual y sentimental, que llevan a diferentes análisis y conclusiones sobre el uso y valor de los bienes culturales:

La exposición permite un acercamiento a la cultura de nuestros ancestros que trasciende al tiempo y que fundamenta nuestra identidad... nuestra historia... en otra parte, es una evocación, es volver sobre nuestros pasos, mirar [sic] entender la sabiduría, las creencias, las costumbres, la forma de vida de nuestros antepasados, es importante difundir estas exposiciones de tal forma que el mensaje llegue a toda la comunidad y de esta forma empezamos en [...] felicitaciones por este esfuerzo maravilloso (Libro de visitas, comentario 80, Yarumal).

Es maravilloso los estudios arqueológicos que se realizan en el tiempo, la población de Buriticá [sic] exalta sus particularidades y reconoce los derechos como atributos intrínsecos de todos las personas por igual constitutivos de los sujetos y de las situaciones derivadas de una historia, de su cultura y de los roles que han ejecutado. Gracias a quienes profesionalmente han tomado esta tarea de recuperar esta clase de patrimonio histórico y cultural (Libro de visitas, comentario 5, Buriticá).

Luego de realizar el recorrido por la muestra se puede comprobar la importancia del trabajo arqueológico realizado por el equipo de integral[sic], la información brindada ilustra la riqueza patrimonial arqueológica de la zona y la necesidad de mostrarla y la sociedad en general, además esta muestra contribuye con la formación y educación de las comunidades alrededor del área de influencia del proyecto hidroeléctrico (Libro de visitas, comentario 44, Sabanalarga).

En general estuvo todo muy bien, el equipo de antropólogos y logística se destacaron por su trabajo y la presentación de los elementos arqueológicos, el impacto social y ambiental del proyecto de Ituango Hidro Ituango sobre el medio ambiente y el acompañamiento que le está realizando la asociación de antropólogos y arqueólogos de Integral, es muy significativo para la comunidad de Puerto Valdivia y sus habitantes y en general para rescatar todo lo que hace parte de nuestra [sic] historia felicitaciones un trabajo excelente” (Libro de visitas, comentario 41, Puerto Valdivia).

“Al visitar este lugar Exposición arqueológica me vino en mente la época de los abuelos [sic] ya que fue por su estilo la [sic] vida que valoraban todos estas riquezas” (Libro de visitas, comentario 27, Sabanalarga).

Reconocer las dinámicas que existieron en un territorio específico es magnífico, reconocer antepasados con sus costumbres y dinámicas resulta emocionante para los que estamos concentrados en el aquí y el ahora. Excelente exposición es un viaje a un universo diferente al que está construido en esta tardía modernidad (Libro de visitas, comentario 45, Sabanalarga).

Conclusiones

Divulgar y difundir en los proyectos de arqueología preventiva asociados a la construcción de obras civiles conlleva una gran responsabilidad. La información arqueológica entregada a las comunidades, con una construcción teórica que apunta a la valoración del patrimonio, incluye la intervención directa en la coyuntura social propiciada por los proyectos en las áreas de influencia; estableciéndose como acontecimiento que crea una discontinuidad o una ruptura que determina varias líneas de interpretación nuevas en el devenir; sin embargo, la relevancia y continuidad de las mismas solo podrán ser evaluadas en el futuro.

Ha sido evidente a lo largo de este ejercicio académico, que tal y como lo enunciaba Manzini, el contexto siempre está influyendo en la percepción del público y en este caso en la construcción de valores culturales alrededor de los eventos

de índole arqueológica, observándose en los comentarios elementos que plantean precisamente aspectos de este escenario social, sin embargo, la efectividad de estas propuestas se manifiesta precisamente en percepciones inmediatas que fueron registradas en los libros de visita; es evidente que la mayoría poseen connotaciones de carácter positivo, sin desconocer aquellas que resaltan elementos de inconformidad; no obstante, en general se evidencia que la exposición arqueológica se interpretó como un evento agradable en el cual se reconoce, en la forma en que se dirigió el discurso, uno de los aspectos más relevantes de la propuesta. A partir del establecimiento de un diálogo de saberes, que reconoce los conocimientos de la comunidad, y donde se atendían de manera respetuosa y atenta sus inquietudes, propiciando un acercamiento de la historia con el público, se cumple el primer objetivo de esta propuesta, el cual consistía en llevar a la gente un proceso de divulgación que permitiera un acercamiento entre la información surgida de la investigación y las poblaciones.

De otro lado, a priori se podría inferir que la ejecución de la exposición conduciría al logro del segundo objetivo, permitir una valoración del conocimiento,¹⁴ sin embargo, al rastrear los contenidos de los comentarios expuestos en los libros de visitas, se logró tener claridad frente a las características que constituyen la valoración del conocimiento, y en particular la generada por nuestra propuesta.

Como conclusiones de este ejercicio académico, que no pretende ser tomado como una investigación científica en sí, resaltamos el hecho de que el valor que más relevancia tiene dentro de esta construcción del patrimonio es el valor de uso, de carácter inmaterial, asociado al conocimiento y a la información que se entrega a las comunidades; este a su vez se configura como un aporte que enriquece al individuo, a la colectividad y a la relación con las empresas involucradas en los proyectos de infraestructura.

Al respecto, la información es tomada en la mayoría de las ocasiones como un objeto que sirve para enseñar, aprender e incrementar el acervo cultural, al valorar el pasado como una noción temporal cargada de datos que pueden llegar a ser útiles, pero que principalmente, son interesantes o importantes, en tanto, valiosos en el presente como en el futuro. González sostenía al respecto que la “puesta en valor” del patrimonio en la modernidad, tenía imbricada en su concepción “el paso del valor de uso al valor de cambio” (González, 2012: 12) presentándose como un recurso para el desarrollo, este aspecto está presente en varios comentarios hechos por los participantes.

Cuando las personas atribuyen a los bienes, valores exclusivamente de uso, pueden caracterizarse por el conocimiento o por la asociación analítica de otros elementos de índole referencial o intelectual, pero no se verán evidenciados elementos de índole estética en esta construcción.

14 A partir de los datos generados por las investigaciones arqueológicas desarrolladas en la región.

El objeto por el objeto o el discurso como discurso, son impresiones estéticas que configuran el valor formal y que se fortalecen como imágenes duraderas en el participante, esta impresión no requiere ninguna otra valoración para cobrar relevancia dentro de la percepción de las personas; las percepciones estéticas son necesariamente construcciones individuales, a pesar de que en algunas ocasiones se argumente su colectividad, sin embargo, estas argumentaciones serán de tipo concreto, desposeídas de emotividad, con un alto contenido de sentido referencial, en el cual, lo observado, lo escuchado y lo sentido se desvinculan del individuo u observador.

En los comentarios se destaca la forma en que fue dirigido y entregado el discurso, donde el diálogo establecido se configura como un elemento estético, relevante dentro del valor formal, corroborando de manera fáctica lo esencial de la forma en que se comunica la información para que los procesos de divulgación sean efectivos.

Otro hecho expuesto en este ejercicio revela que es común que los bienes, en este caso la exposición arqueológica, se asocian a varios valores culturales al mismo tiempo; estos se configuran en su mayoría como una construcción analítica, reflexiva y vinculante de tipo asociativo. En la combinación *valor de uso* y *valor formal*, lo estético toma relevancia, siendo el objeto y el discurso los portadores de significado que permiten la valoración del conocimiento, en el cual se reconoce el contexto social; la argumentación es de tipo desvinculante alejando lo experimentado y aprendido del individuo, pero valorando su uso potencial y fáctico.

Cuando se combinan el *valor de uso* y el *valor simbólico-comunicativo*, se construye un vínculo asociativo, en el cual, la información y el individuo se mezclan en la construcción emotiva de argumentos que se configuran como elementos que benefician a la colectividad.

Al concretarse la compleja construcción de los tres valores culturales propuestos por Ballart, encontramos cómo todos los elementos conjugados en la exposición itinerante se fusionan en un escenario en el cual los asistentes se convierten en actores que dan a la información y a lo observado el sustento necesario para que los objetos se transformen en elementos vinculadores, que activen diferentes referentes sociales, culturales, informativos y sentimentales; el participante genera una serie de análisis asociativos de tipo intelectual, referencial o sentimental con una argumentación esencialmente emotiva, que favorece percepciones de orgullo, identidad y pertenencia que benefician tanto al individuo como al colectivo y que a su vez, reconocen el evento como un aporte a la relación con el proyecto y el devenir de la región.

Este ejercicio revela la complejidad del *valor simbólico-comunicativo*, el cual, al parecer, solo se construye a partir del *valor de uso* relacionado con el conocimiento o con la asociación de otros elementos de tipo referencial o intelectual, y se fortalece a partir de la impresión estética que constituye el *valor formal*, dedu-

ciendo que solo aquellos elementos que tienen significado cultural pueden ser configurados como símbolos por el individuo, el solo objeto carece de las cualidades necesarias para convertirse en un portador de simbolismos útiles para la persona o la colectividad. En todos los casos en que el patrimonio adquiere un valor simbólico, se vincula con el individuo o la comunidad de manera emotiva, en un sentido de apropiación y orgullo, que genera el deseo de aprender más o incentivar esta clase de propuestas.

Debe ser claro que el presente ejercicio evidencia la reacción a un acontecimiento que, como hemos dicho con anterioridad, no refleja los procesos que se podrían generar hacia el futuro; las construcciones son momentáneas, impulsadas por la ruptura de la cotidianidad que generó la propuesta en las comunidades.

Como conclusión general; divulgar, difundir y promover el patrimonio y las investigaciones arqueológicas a través de actividades que permitan la confluencia de varios públicos, debe ser una de las razones de los estudios arqueológicos; las empresas privadas deberían seguir apoyando este tipo de propuestas puesto que ellos también se benefician de la relación que se establece a través del pasado con las poblaciones donde se generan los proyectos.

Este artículo se presenta como un ejercicio académico sobre la puesta en valor del patrimonio y el quehacer de la divulgación y la difusión en la arqueología preventiva; a través del mismo se pretende dar cuenta de las propuestas emprendidas y entregar a la comunidad en general elementos de análisis y discusión que puedan verse favorecidos o incentivados en el futuro por investigaciones con procesos y análisis estructurados y más duraderos en el tiempo.

Referencias bibliográficas

- Acevedo, Jorge; Botero, Silvia; Piazzini, Emilio (1995). *Atlas Arqueológico de Antioquia.*, Secretaría de Educación y Cultura Departamental. Universidad de Antioquia, INER, Medellín.
- Ballart, Josep (1997). *El patrimonio histórico y arqueológico: valor y uso.* Editorial Ariel, Barcelona, 268 pp.
- _____; Fullola, Josep y Petit, María (1996). "El valor del patrimonio histórico". En: *Complutum*, N.º Extra 6, 2, pp. 215-224. [En línea:] <http://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=902780>. (Consultada el 21 de enero de 2013).
- Barajas, Diana; Carreira, Ana; Noreña, Sandra; Roldán, David (2005). Planes de desarrollo departamento de Antioquia 1992-2000. Análisis sobre el desarrollo. Instituto de Estudios Regionales (INER), Medellín. Inédito.
- Botero, Silvia; Muñoz, Diana y Ortiz, Alejandro (2011). "Nuevos datos acerca del patrón funerario en el cañón del río Cauca antioqueño". En: *Boletín de Antropología*. Universidad de Antioquia, Vol. 25 N.º 42. Medellín, pp. 203-230.
- Calvo, Manuel (2004). *Diccionario de términos usuales en el periodismo científico.* México: Instituto Politécnico Nacional. 81 pp. [En línea:] <http://www.libros.publicaciones.ipn.mx/PDF/1387.pdf>. (Consultada el 21 de enero de 2013).

- Echavarría, Jorge; Bernal, Natalia; Tamayo, Nora; (2010). *Patrimonio cultural: un activo, muchas posibilidades, síntesis de una experiencia*. Universidad Nacional de Colombia. Alcaldía de Medellín. Medellín.
- Forero, Eduardo; Rodríguez, Carlos; Rodríguez, José (2006). “Arqueología transdisciplinaria: un modelo de análisis en la gestión, la conservación y la difusión del patrimonio cultural y natural prehispánico en Colombia”. En: *Boletín de Antropología*. Universidad de Antioquia, Vol. 20, N.º 36, pp. 288-306.
- González, Gregorio y Blay, Cristina (2008). “Las divulgaciones como vehículo de difusión del patrimonio arqueológico: bibliográfica de guías arqueológicas en España 1975-2005”. En: *Revista de Turismo y Patrimonio Cultural. PASOS*, Vol. 6 N.º 6, pp. 69-82. [En línea:] http://www.pasosonline.org/Publicados/6108/PS0108_6.pdf. (Consultada el 1º de septiembre de 2012).
- González, José (2012). *El malestar en la cultura patrimonial. La otra memoria global*. Anthropos editorial. Ciudad de México.
- Icanh (2010). *Régimen legal y lineamientos técnicos de los programas de arqueología preventiva en Colombia*. Subdirección Científica. Grupo de Arqueología y Oficina Jurídica, pp. 1-17. [En línea:] <http://www.icanh.gov.co/index.php?idcategoria=5769#>. (Consultada el 1º de enero de 2012).
- Langebaek, Carl y Botero, Clara (2009). *Arqueología y etnología en Colombia. La creación de una tradición científica*. Universidad de los Andes, Facultad de Ciencias Sociales, Departamento de Antropología, CESO. Ediciones Uniandes, Bogotá.
- Lull, Josué (2005). “Evolución del concepto y de la significación social del patrimonio cultural”. En: *Arte, Individuo y Sociedad*. Vol. 17, Universidad Complutense de Madrid, Madrid pp. 177-206.
- Manzini, Lorena (2011). “El significado cultural del patrimonio”. En: *Estudios del Patrimonio Cultural*. N.º 6, pp. 27-42. [En línea:] <http://www.sercam.es/patrimoniocultural.asp?tipo=revista&numrevista=6>. (Consultada el 4 de septiembre de 2012).
- Martínez, Sarelly (2011). “La difusión y la divulgación de la ciencia en Chiapas”. En: *Razón y Palabra*, N.º 78, p. 26. [En línea:] http://www.razonypalabra.org.mx/varia/N78/2a%20parte/38_Martinez_V78.pdf. (Consultada el 21 de enero de 2013).
- Mesa, Lázaro (2012). “Arqueología, educación y museos en el municipio de Jericó”. En: *Jericó. Herencia y paisaje prehispánico del suroeste de Antioquia*. Universidad de Antioquia, IDEA, Municipio de Jericó, Editorial Endymion, Medellín, pp. 191-202.
- Piazzini, Emilio (2009). “Guaqueros, anticuarios y letrados: La circulación de artefactos arqueológicos en Antioquia (1850-1950)” Clark Langebaek y Clara Botero (Comp.) En: *Arqueología y etnología en Colombia. La creación de una tradición científica*. Banco de la República. Bogotá, pp. 49-78.
- Prats, Llorenç (1997). *Antropología y Patrimonio*. Editorial Ariel, Barcelona.
- Renfrew, Colin; Bahn, Paul (1998). *Arqueología. Teorías, métodos y práctica*. Ediciones AKAL, Madrid.
- Rico, Lidia (2004) “La difusión del patrimonio a través de las nuevas tecnologías. Nuevos entornos para la educación patrimonial histórico-artística”. En: *Formación de la ciudadanía: Las TICs [sic] y los nuevos problemas*, pp. 1-13. [En línea:] <http://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=1448458>. (Consultada el 4 de septiembre de 2012).
- Romero, Cristina (2005). “La categorización un aspecto crucial en la investigación cualitativa”. En: *Revista de Investigaciones Cesmag*, Vol. 11, N.º 11, pp. 113-118. [En línea:] http://aprendeenlinea.udea.edu.co/lms/moodle/file.php/805/LA_CATEGORIZACION_UN_ASPECTO_CRUCIAL_EN_LA_INVESTIGACIONCUALITATIVA.pdf. (Consultada el 21 de enero de 2013).
- Vigías del Patrimonio. (2011). “*Cartilla Vigías del Patrimonio Cultural Antioquia*”. Vigías del patrimonio Antioquia. Gobernación de Antioquia. Secretaría de Educación para la Cultura. Dirección de Fomento y Cultura. Litoimpresos y servicios S.A. Medellín.